

PRESENTACION

Junto al tejido y la cestería, la alfarería constituye una de las industrias de más amplia dispersión entre las sociedades humanas. Su origen está frecuentemente asociado a las primeras actividades agrarias, una cierta complejidad social y asentamientos relativamente estables. Desde un punto de vista amplio, resulta siempre intrigante comprobar cómo el hombre, en lugares y ambientes tan diversos, llegó a la misma invención: la transformación de un material de estado plástico en sólido, pasar del barro a la cerámica.

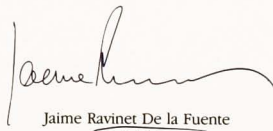
En sus inicios, es probable que este procedimiento fuera una respuesta práctica a necesidades cotidianas. Sin embargo, como en toda actividad humana, desde el principio se manifiesta en la cerámica el afán de expresar o comunicar algo que trasciende el efecto utilitario del objeto, usando de su forma o decoración. Las figurillas femeninas de rasgos sexuales prominentes, están asociadas a las primeras experiencias alfareras de América, tratando de expresar lo que algunos interpretan como la identificación de la fecundidad femenina con fenómenos agrícolas, que en aquel momento se encontraban en proceso de experimentación.

En sus cuatro milenios de desarrollo, los artífices del barro de la América precolombina, dejaron impresas en la alfarería sus ideas, alegrías, creencias y temores; a través de ella podemos atisbar su especial concepción del mundo. Esta es la aventura que proponemos en esta edición.

Gracias al alto patrocinio del Banco O'Higgins, el Museo Chileno de Arte Precolombino cumple con el cometido de difundir el patrimonio cultural prehispánico de nuestro continente.



Sergio Larraín García Moreno
Presidente
Fundación Familia Larraín Echenique



Jaime Ravinet De la Fuente
Alcalde
Ilustre Municipalidad de Santiago

Santiago, Noviembre de 1990

Museo Chileno de Arte Precolombino

